

Los Obreros Han Aprendido...

Desde que se supo el viaje emprendido por numerosos obreros de las maestranzas, sin distinción de partidos, para propender al triunfo de la candidatura del señor Sanfuentes, "La Mañana" no ha dormido tranquila.

La idea de que esos obreros miren las necesidades del servicio a que pertenecen y su propio bienestar, antes que la vana palabrería del doctrinarismo teológico, ha sacado al colega fuera de quicio.

A toda costa quiere convencer a los obreros que los discursos valen más que los hechos, y que entre los partidos que dan instrucción gratuita al pueblo, y los que no se la dan ni piensan dársela mientras no la pague el Fisco y sea además obligatoria y laica, deben preferir a estos últimos.

"No es necesario abondar mucho, - dice "La Mañana" - en el examen de la diferencia substancial de papeles que las ha cabido desempeñar a las Alianzas y a las Coaliciones en la atención de las necesidades de nuestra clase proletaria. No queremos, tampoco, recordar la obra que unas y otras han realizado en la materia, sino que nos referimos a los puntos capitales de sus divergencias de doctrinas".

Hace bien el colega en no querer comparar lo que han hecho por el pueblo los diversos partidos.

Las diferencias "substanciales" entre la Alianza y la Coalición, no han servido para introducir un ápice de bienestar en los hogares del pueblo. Las diferencias entre ambas entidades serán muy substanciales, pero muy poco sustanciosas.

Las grandes conquistas del liberalismo han sido de carácter poco práctico.

Ignoramos que ventajas habrán sacado los obreros de los cementerios laicos y de la ley de matrimonio civil, si no se cuentan como tales las perturbaciones y dificultades que ha traído para su familia la implantación de esta última en la forma en que ha sido impuesta.

El pueblo conoce, por el contrario, a los que, sin vanas peroratas y sin pedirlo todo a las arcas fiscales, atienden a su instrucción; saben de quienes ha partido la iniciativa de las leyes dictadas en beneficio de los obreros, y no ignoran cual es la prensa que ha librado por ellos sus mejores batallas.

Esta última parte la conoce por experiencia el colega, a pesar de que trata de cerrar los ojos y de olvidar que los diarios de existencia raquítica, con escasos lectores y condenados a una perpetua declamación y pobreza, tienen la suerte que merecen por haber preferido los intereses de un círculo determinado a los de las clases populares.

Los obreros han aprendido y se dan perfecta cuenta de lo que pasa. Nada vale decirles "¡No apoyéis al candidato y los partidos que se preocupan de mejorar vuestra situación!" "¡Pensad, más bien, en las cuestiones teológicas, en los debates bizantinos, en la separación de la Iglesia y el Estado....!"

Los obreros no hacen caso. A despecho de la falta de iniciativa particular de ciertas colectividades para darles instrucción, los obreros han aprendido; no son los de antes y no se dejan engañar por la literatura electoral, que no se traduce nunca en beneficios prácticos para ellos.

Los obreros son mucho más instruidos de lo que parece creerlos ~~xxxxxxx~~ "La Mañana".